



- ◆ Trabajo realizado por la Biblioteca Digital de la Universidad CEU-San Pablo
- ◆ Me comprometo a utilizar esta copia privada sin finalidad lucrativa, para fines de investigación y docencia, de acuerdo con el art. 37 de la M.T.R.L.P.I. (Modificación del Texto Refundido de la Ley de Propiedad Intelectual del 7 julio del 2006)

LAS POSIBILIDADES DE LA ARQUEOLOGIA URBANA EN LA VILLA DE ESCALONA

Antonio Malalana Ureña

Los trabajos de excavación arqueológica que se han venido realizando desde 1987 en los inmuebles números 3 y 5 de la calle Duque de Uceda de Escalona¹, han demostrado el interés y las posibilidades de la arqueología urbana en esta villa. Los sucesivos estudios vendrían a facilitar el conocimiento del entramado urbano en época medieval de uno de los puntos con mayor atractivo en la provincia de Toledo. Con una superficie no superior a los 1590 m²—con una fachada de 28'05 m. a la calle Duque de Uceda, con un fondo de 44 m. y con el lindero propio de 50 m. de muralla—, el solar que ocupó el Hospital de San Andrés deja abiertas las vías del conocimiento para comprender las dimensiones reales del espacio urbano y su relación con los hombres y mujeres que habitaron Escalona, tanto intramuros como extramuros; así como, aunque de manera remota, su modo de vida.

El análisis de lo ya descubierto y la probabilidad de nuevos hallazgos en otros puntos de la villa, además de las realidades físicas o documentadas del perímetro amurallado, el castillo, los edificios públicos, religiosos o privados, dan a Escalona una peculiaridad propia no exenta de semejanzas con otras ciudades del Reino de Toledo. En este breve estudio quiero exponer las posibilidades que tiene Escalona para la arqueología urbana.

Por lo general, los estudiosos de la historia medieval muestran su interés, entre otros aspectos, por los sucesos políticos, las relaciones sociales y el desarrollo

económico de los estados, naciones o pequeñas comunidades. Por contra, se ha olvidado un poco el medio urbano como uno de los entornos físicos de la actividad del hombre medieval, ya sea en virtud de su vivienda, de su trabajo, de su religiosidad, o de su poder político. El entorno urbano aparece pues, como algo mucho más importante de lo que aparenta al determinar la trayectoria y la personalidad histórica del hombre que habita una ciudad. La importancia de la ciudad no termina aquí, es imprescindible observar el paisaje interno que configura, y no me refiero sólo a los edificios, sino también a las calles, a las plazas, a los espacios abiertos, a la vegetación interna y su extensión, etc. Además, hay que tener en cuenta la relación de lo interior y lo exterior. Todo en conjunto, define la fuerza de su crecimiento, así como sus influencias mutuas. Por tanto, el conocimiento de la ciudad y la formación del entramado urbano propio y personalizado es importante para desentrañar el pasado del hombre que vivió y murió en la ciudad; incluidos los condicionantes que soportaron sus herederos y las transformaciones efectivas que intentaron éstos para inmortalizar su paso o con el fin de renovar o corregir el entramado urbano. Una de las ciencias más cualificadas es la arqueología urbana, y ya que mi interés radica en Escalona, vamos a observar las posibilidades que tiene esta ciencia para conseguir el mayor grado de conocimiento de las relaciones hombre-ciudad.

La arqueología urbana en Escalona apenas existe hasta 1987, tan sólo podemos destacar algunos restos aislados de época visigoda descubiertos de manera fortuita en el interior del recinto del castillo². También habría que señalar el hallazgo en la calle Maestro Reollo, número 6, de un silo o basurero fechado alrededor del siglo XIII, y que supuso el primer "descubrimiento" de restos arqueológicos dentro de la villa³. Pero es a partir de 1987 cuando puede afirmarse que existen verdaderamente trabajos con metodología arqueológica en Escalona. A primera vista, los resultados obtenidos han sido importantes, no sólo para la historia urbana de Escalona, sino igualmente para ampliar un poco más el conocimiento de las ciudades en el Reino de Toledo.

Los resultados obtenidos en las tres fases de excavación desarrollados en el Hospital de San Andrés, posibilitan en algunos casos un análisis más profundo de aspectos hasta ahora desconocidos y en otros confirman algunas hipótesis de trabajo planteadas años atrás. En ambos casos la situación de las investigaciones con respecto al entramado urbano en época medieval ha avanzado considerablemente. No obstante, es cierto que generalizarlo en toda la villa no sería razonable, pero sí puedo acercarme a algunas definiciones. Estas definiciones o conclusiones son las siguientes:

—Ocupación intramuros del suelo urbano, con los espacios más próximos a la

muralla totalmente abiertos. No es posible conocer su utilización como tierra agrícola. Estos espacios abiertos entran dentro de la lógica militar de la defensa.

—Utilización de una parte de estos abiertos como zona industrial intramuros; con la aparición de la cámara de combustión de un horno, así como diferentes depósitos de escoria y cerámica en distintos lugares del solar hacen suponer una pequeña industria alfarera local.

—Recuperación de parte del suelo urbano para la construcción de un gran edificio, que posteriormente fue dividido y subdividido. De esta época tenemos los restos de un arco ojival de fábrica de ladrillo. En esta etapa se mantienen los espacios abiertos hacia la muralla.

—Abandono o expropiación del gran edificio para convertirlo en un hospital, lo que ha dado una nueva dimensión y fisonomía a todo el espacio, que ahora se alarga hasta incluir la muralla, creando un espacio urbano de gran fuerza dentro del entramado de la villa.

—Como última conclusión, es importante señalar algunos períodos de abandono de este espacio urbano entre alguna de las fases de ocupación.

Dejando aparte el castillo como ente autónomo, aunque parte integrante de la villa, debemos iniciar la evaluación de las posibilidades de la arqueología urbana con la muralla. El recinto amurallado, como elemento separador de dos formas urbanas independientes, la villa intramuros acotada por una delimitación inmóvil y la villa extramuros abierta y anárquica, sin ningún tipo de límites fijos. Por sí sola, la muralla ya es importante, pues da un formato particular a la villa, además sus puertas, aún por estudiar, dan el trazado de las calles más importantes, y éstas a las demás. Por lo tanto, la muralla y todo lo que ésta implica sería una tarea implícita para la arqueología urbana. Dentro de la villa, algunas zonas del entramado urbano merecen un amplio trabajo, éstas son la plaza mayor con todos sus edificios periféricos y el espacio de unión entre el castillo y la villa. Fuera de esto, tenemos los edificios religiosos diseminados por toda Escalona intramuros y hoy desaparecidos, pero localizables: son las iglesias de Santa María, San Martín y San Vicente.

Fuera del recinto amurallado, entre otros aspectos, debería estudiarse los límites reales de los arrabales. Sin embargo, lo más atractivo de la Escalona extramuros son: el Convento de Franciscanos, hoy desaparecido pero localizado, el Convento de Concepcionistas Franciscanos y el Hospital de Santiago, totalmente desaparecido. Tres conjuntos de importante fuerza para la reunión y de

influencia para el resto de la villa, y que significan tres interesantes puntos de trabajo para la arqueología urbana. No obstante, quedaría por estudiar el resto del subsuelo, casi siempre ocupado por edificios privados, pero que pueden aportar alguna sorpresa, sobre todo en los espacios cercanos a la muralla.

Para terminar con la enumeración de zonas con interés para esta ciencia, nos quedarían los espacios no urbanos, pero que por su utilización y situación dependen totalmente de la villa, me refiero a los posibles edificios industriales instalados a orillas del Alberche (molinos, batanes, presas, tenerías, etc). A todo esto habría que añadir los restos del puente construido a finales del siglo XV.

Como hemos podido observar, las posibilidades de la arqueología urbana en Escalona, viendo las realidades del presente, deben ser muy interesantes. Si a todo esto sumamos una nueva hipótesis de trabajo, basada en la probabilidad de que la antigua ciudad desaparecida y conocida en las crónicas árabes con el nombre de Saktān, estuviese en algún lugar del actual emplazamiento de Escalona, el interés por los restos arqueológicos urbanos de esta villa aumentaría considerablemente. Sin embargo, hay que enfrentarse a un enemigo terrible, la especulación del suelo y la rápida edificación de nuevos edificios, que afectan directamente a la estructura de la muralla y al resto del subsuelo en general. Todo esto se evitaría con el cumplimiento de las leyes vigentes y con un continuado trabajo de seguimiento de las obras de cimentación.

NOTAS

1. Campaña de Urgencia, septiembre y octubre de 1987. Segunda Campaña, febrero de 1988, codirigida con Jesús Carrobles y Cristina Ocaña. Seguimiento de Obras, septiembre y octubre de 1988.

2. MALALANA UREÑA, A.: *Escalona Medieval (1083-1400)*, Madrid, Al-Mudayna, 1987, pag. 54.

3. Idem, pags. 56-58.